

11. El Padre, el Hijo y el Espíritu (4T 2024 Temas en el Evangelio de Juan)

Material bíblico: Juan 14:10, 24; Gén. 3:7–9; Juan 16:27, 28; Juan 16:7–11; Juan 17:1–26; Juan 14:26.

Presupuestos

- El Dios que nos ha reclamado para sí mismo es Padre, Hijo y Espíritu Santo; no solo Padre, no solo Hijo, no solo Espíritu. Dios es Dios PARA NOSOTROS – Padre. Dios es Dios CON NOSOTROS – Hijo. Dios es Dios EN NOSOTROS – Espíritu. *Darrell W. Johnson*
- El Padre, el Hijo y el Espíritu ya conocían y disfrutaban de una relación perfecta, así que, ¿por qué, si no, se propondría crear una especie con la que pudiera compartir este amor? ¿Qué podría motivarlo a querer expandir el círculo? Amor, esa es la única razón posible. Nuestro Dios es un Dios desinteresado, generoso, centrado en los demás y generoso. Él no te necesitaba. ¡Él te quería! *Steve McVey*
- tres son una sola sustancia, no una sola persona, y se dice: "Yo y mi Padre somos uno", no en lo que respecta a la singularidad del número, sino a la unidad de la sustancia. Los mismos nombres "Padre" e "Hijo" indican la distinción de la personalidad. El Padre es uno, el Hijo es uno y el Espíritu es uno. *Tertullian*
- En primer lugar, cree que hay un solo Dios, que creó y formó todas las cosas y trajo todas las cosas a la existencia a partir del no ser. También debemos creer que Jesucristo es el Señor, y toda la enseñanza verdadera concerniente tanto a su divinidad como a su humanidad. Debemos creer en el Espíritu Santo... *Orígenes*

Preguntas

¿Por qué es tan importante la Trinidad —Padre, Hijo y Espíritu— en el evangelio de Juan? ¿Cómo es posible negar las afirmaciones de Jesús sobre la divinidad cuando usted examina sus declaraciones aquí? ¿Cómo entendemos a las tres personas de la Trinidad trabajando para poner fin al conflicto cósmico y salvarnos? ¿Cómo entendemos la relación entre estas personas sin negar que hay un solo Dios?

Resumen de la Biblia

En Juan 14:10 Jesús deja claro que él vive en el Padre y el Padre vive en él. Sus palabras vienen del Padre (Juan 14:24). Génesis 3:7-9 es parte del relato de la Caída cuando Dios vino a buscar a Adán y Eva. El Padre mismo ama a los discípulos de Jesús; Jesús vino del Padre y ahora regresa a él (Juan 16:27, 28). En Juan 16:7-11, Jesús habla de la venida del Consolador. Juan 17:1–26 es la oración de Jesús a su Padre. En Juan 14:26 Jesús les dice a sus discípulos que su Padre enviará al Consolador. .

Comentario

En sus últimas horas, Jesús explica las verdades vitales a los discípulos. Judas se ha ido, y no hay mucho tiempo. Sin embargo, sus mejores amigos en la tierra todavía tardan en comprender, por lo que Jesús les da un curso intensivo, una guía de supervivencia y un resumen ejecutivo, llámalo como quieras. Estas son las últimas palabras y el testamento de Jesús, sus palabras más importantes para nosotros. Así que hacemos bien en prestar mucha atención. Él responde al deseo de Felipe de ver al Padre con su declaración más clara: "Todo el que me ha visto a mí, ha visto al Padre". Continúa diciendo: "¿No creen ustedes que yo vivo en el Padre y el Padre vive en mí? Las palabras que hablo no son mías; es el Padre que vive en mí el que está haciendo su obra". Juan 14, 9, 10. Les dice que confíen en él, porque volverá. ¡Él manda amor! Luego les dice que son sus amigos si hacen lo que él dice. Porque los amigos no necesitan ser obligados, sino que actúan según principios más elevados. La razón por la que son sus amigos es porque conocen los asuntos de su Amo, no son siervos irreflexivos e indiferentes. Durante gran parte de su ministerio, Jesús habló en sentido figurado, en parábolas, en lenguaje ilustrado y en ilustraciones. Ahora habla claramente: "Te he estado hablando usando el lenguaje de las imágenes. Pero dentro de poco ya no usaré ese

lenguaje pictórico cuando les hable. En vez de eso, te explicaré al Padre muy claramente". Juan 16:25. De hecho, se lo dice de inmediato. Les dice que no rogará al Padre por ellos, porque el Padre mismo los ama. ¿Por qué el Padre los ama?, porque han amado a Jesús y han creído que vino de Dios. Ese es el corazón del evangelio, y Jesús lo dice muy claramente aquí. Para aquellos que dicen que Jesús nunca afirmó la divinidad ni estaba revelando a Dios, escuchen sus palabras: "Dejé al Padre y vine al mundo; ahora dejo el mundo y vuelvo a mi Padre". Juan 16:28. Incluso sus discípulos, a veces torpes, exclaman en este punto: "Ahora estás hablando claramente". Jesús responde: "¡Al fin crees!"

¿Su razón para contarles todo esto a sus discípulos? "Les he dicho todo esto para que tengan paz, porque son uno conmigo". Juan 16:33..

Para que todos puedan ver a Dios como realmente es, Dios vino a este mundo en forma humana. Jesús sufrió, murió y resucitó para revelar el amor de Dios y mostrarnos el camino de regreso a él. "La vida eterna es ésta: conocerte a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado". "Todo el que me ha visto a mí, ha visto al Padre". (Juan 17:3; 14:9).

Entonces, '¿Por qué, Dios?' ¿Por qué hay tanto dolor y sufrimiento? Dios responde algo así: "No porque no pueda impedirlo, o no quiera impedirlo. No porque no me importe, o porque no me conmueva tanto dolor. Lloro contigo, y cada segundo que este mundo malvado continúa es una agonía para mí. Pero espero antes de terminarlo por una razón supremamente importante.

"Espero para que todos puedan ver lo que realmente significa el pecado y a dónde conduce el egoísmo. Espero para que todos puedan ver al Diablo en su verdadero carácter. Espero para que todos los que quieran puedan venir a mí para la salvación, la salvación en los brazos de un Padre Dios que los ama con un amor eterno.

"Si quieres saber mi respuesta a tu pregunta, '¿Por qué Dios?', ve a la Cruz. Allí me verán como realmente soy, con los dos brazos extendidos para salvar, sangrando y muriendo por todo el sufrimiento, la miseria y el dolor del mundo, para poner fin a este conflicto y traer una eternidad de amor y paz".

Comentarios de Elena White

Los que por el bautismo han dado a Dios una prenda de su fe en Cristo, y su muerte a la antigua vida de pecado, han entrado en relación de pacto con Dios. Los tres poderes de la Deidad, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, están comprometidos a ser su fuerza y su eficiencia en su nueva vida en Cristo Jesús. {AUCR, 7 de octubre de 1907} Cristo recibía continuamente del Padre para que se comunicara con nosotros. "La palabra que oís", dijo, "no es mía, sino del Padre que me envió". Juan 14:24... No por sí mismo, sino por los demás, vivió, pensó y oró. De las horas que pasaba con Dios, salía mañana tras mañana para llevar la luz del cielo a los hombres. Diariamente recibía un nuevo bautismo del Espíritu Santo. {COL 139} Desde los días de la eternidad, el Señor Jesucristo fue uno con el Padre; Él era "la imagen de Dios", la imagen de su grandeza y majestad, "el resplandor de su gloria". Fue para manifestar esta gloria que Él vino a nuestro mundo. A esta tierra oscurecida por el pecado, Él vino a revelar la luz del amor de Dios,-- ser "Dios con nosotros". {DA 19} El pecado sólo podía ser resistido y vencido a través de la poderosa agencia de la Tercera Persona de la Deidad, que vendría sin energía modificada, sino en la plenitud del poder divino. Es el Espíritu el que hace eficaz lo que ha sido forjado por el Redentor del mundo. Es por el Espíritu que el corazón es purificado. A través del Espíritu, el creyente se hace partícipe de la naturaleza divina. Cristo ha dado su Espíritu como un poder divino para vencer todas las tendencias hereditarias y cultivadas al mal, y para imprimir su propio carácter en su iglesia.

Del Espíritu, Jesús dijo: "Él me glorificará". El Salvador vino a glorificar al Padre por medio de la demostración de su amor; así que el Espíritu debía glorificar a Cristo revelando su gracia al mundo. La imagen misma de Dios debe ser reproducida en la humanidad. El honor de Dios, el honor de Cristo, está involucrado en la perfección del carácter de su pueblo. {DA 671}